

Hans Küng. *Existe Dios?* Respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo. Ed. Cristiandad. Madrid 1979 <sup>2</sup>.

## LA ANTROPOLOGIA DE HANS KÜNG

1. Hablar de la Antropología de Hans Küng es meterse en un complicado mundo, el mundo de la fe y de la razón, de la dialéctica fe-ciencia, de los humanismos cerrados y del humanismo trascendente.

Este problema no es nuevo ni propiedad del teólogo y profesor Küng; es un problema que ha permanecido en un primer plano a través de todo el desarrollo del pensamiento: en la edad antigua (Aristóteles), en la edad media (Sto. Tomás de Aquino), en la edad moderna con la pregunta radical razón o fe? René Descartes con su "Pienso, luego existo" concluye en la certeza radical de la razón y de ésta como base de la fe llega a la certeza de Dios; Blaise Pascal con su "Creo, luego existo" concluye en la certeza radical de la fe y en la fe base de la razón. Este problema moderno abre las puertas para la discusión teórico-científica de la racionalidad contra el racionalismo, de la pretensión universal del pensamiento científico-natural (Karl Popper) y de las revoluciones científicas (Thomas Kuhn). Surge una respuesta y un compromiso de la Teología, su relación con la ciencia natural o el problema de la ciencia y de Dios.

2. El pensamiento contemporáneo se sumerge plenamente en este mismo problema que desde una Antropología en su dimensión razón-fe, llega por una parte a humanismos cerrados y por consiguiente a un puro cientifismo natural; y por otra parte respondiendo al reto del ateísmo a una clara afirmación del hombre-trascendente y del Dios de Jesucristo que va más allá del Dios de los filósofos. Los problemas de la mundanidad de Dios (Hegel) y de su historicidad o de su proceso (Teilhard de Chardin y Alfred Whitehead) son resueltos de diversa manera:

a) En un ateísmo socio-político o del Dios consuelo para la miseria humana (Karl Marx);

b) En un ateísmo antropológico, donde Dios surge como una proyección inconsciente del hombre (Feuerbach);

c) En un ateísmo psicoanalítico o del Dios ilusión infantil (Sigmund Freud).

3. Pero, por otra parte, como alternativa, al ateísmo y a su consecuencia, el nihilismo de Nietzsche, se da un sí rotundo a la realidad como base de la ciencia, de la ética y de la religión, y un sí radical a Dios y especialmente al Dios Cristiano, es decir, al Dios de la Biblia, al Dios de Jesucristo.

En esta afirmación profunda de la realidad y de Dios está implicada esencialmente la afirmación radical del humanismo trascendente. Los aportes positivos de Heidegger con su pregunta por el ser, de Ludwig Wittgenstein con el problema del sentido de la palabra "Dios", del conocimiento de Dios por la razón y por la fe, y los interrogantes del

mismo Albert Einstein, han servido para reforzar la misma afirmación radical de la realidad y de Dios en la discusión ciencia-teología.

4. Un gran mérito del profesor Hans Küng está en haber tomado parte en esta discusión científica, indicando, por una parte los grandes vacíos y lagunas existentes en los diferentes maestros del pensamiento y de la ciencia, especialmente en lo que respecta al problema del hombre y de Dios, realidades inseparables en el desenvolvimiento de la historia, y por otra, afirmando la radicalidad del hombre trascendente y del Dios de Jesucristo con la solidez y claridad de pensamiento propio de un hombre que se ubica sabiamente en el plano de la discusión y análisis científico para dejar muy en claro el papel de la teología en su diálogo con la ciencia.

5. Los dos libros de Hans Küng *Ser Cristiano y Existe Dios?* se complementan, se iluminan el uno al otro, de tal manera que la síntesis de los dos puede llamarse, aunque no técnicamente, una *Antropología Teológica* por la toma de posición, resultado de la fe en Dios y de la discusión científica sobre los diferentes sistemas de pensamiento, como afirmación radical del hombre y de Dios.

Dice Hans Küng en la introducción a *Existe Dios?* (pág. 21): "Hace algún tiempo un premio Nobel inglés debió responder a la pregunta de si creía en Dios: "Of course not, I am a scientist". El presente libro está llevado por la esperanza de que está apuntando un nuevo tiempo en que la respuesta habría de ser la contraria: "Of course, I am a scientist" (Naturalmente soy un científico).

Me parece que este sugestivo apunte refleja una clara intención del profesor Küng y en las conclusiones globales de su análisis científico sobre el problema razón y fe, ciencia y teología, logra demostrarlo con su respuesta clara del hombre y de Dios.

6. Lo anterior, visión global de tipo antropológico, no excluye las dificultades internas sobre aspectos de coherencia teológica en algunas de sus tesis que se relacionan con la Revelación, con los Dogmas y con el Magisterio de la Iglesia católica. Este espinoso y delicado problema ha venido siendo objeto de análisis por parte del Magisterio de la Iglesia y de los teólogos de las diversas escuelas. Los pronunciamientos de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la fe y del Episcopado Alemán merecen todo el respeto y acatamiento y nos obligan a continuar el estudio y a ser delicados y prudentes respecto a las tesis cuestionadas y rechazadas por el Magisterio de la Iglesia.

Darío Múnera Vélez

Profesor Facultad de Teología U. P. B.